**Capacitar en literacidad crítica.**

**Presentación del proyecto Red de Lenguaje de Antioquia (2016-2017)**

*Astrid Milena Carrasquilla Puerta*[[1]](#footnote-1)

*Gustavo Adolfo Bedoya Sánchez*[[2]](#footnote-2)

*Luz Stella Castañeda Naranjo*[[3]](#footnote-3)

**Introducción**

La Red de Lenguaje de Antioquia (2016-2017) es un proyecto conjunto entre la Gobernación de Antioquia y el Centro de Investigaciones y Extensión de la Facultad de Comunicaciones, de la Universidad de Antioquia, financiado con recursos del Sistema General de Regalías. Su objetivo se centra en la capacitación directa de profesores y estudiantes del departamento. Su eje temático es la *literacidad crítica*, entendida como el conjunto de competencias que permiten el “saber hacer” en la producción e interpretación textual.

El proyecto parte de algunos referentes conceptuales, clásicos y actuales, para enfatizar en actividades prácticas que permitan –con el tiempo–, la concreción de profesores y estudiantes críticos, lectores de diferentes tipos de textos y de su propia realidad; lo anterior en consonancia con los *Estándares Básicos de Competencias* (Ministerio de Educación Nacional, MEN, 2006), pero sobre todo, como apoyo a la obtención de nuevos resultados en las diferentes pruebas SABER[[4]](#footnote-4).

Las capacitaciones se llevarán a cabo según diversas metodologías (presenciales y virtuales), pensadas estratégicamente para públicos diferentes, de esta manera, el proyecto cuenta con Seminarios, Cursos, Clubes, Festivales, Eventos y Asesorías a las instituciones educativas con Jornada Única (además, cuenta con un micrositio en línea para asesorías virtuales y para compartir talleres, documentos, estrategias metodológicas y algunas experiencias significativas). Todas las capacitaciones serán gratuitas, pero para ello se necesitará contar con la participación activa de docentes y estudiantes, lo que sólo se logrará con la debida aprobación de las Alcaldías, Secretarías de Educación, Rectorías y Jefes de Núcleo. De esta manera, este texto tiene una sola intención: servir de invitación a todos los potenciales favorecidos, y en esa medida, hacer posible que el proyecto cumpla todos sus objetivos, y, por ende, que la educación antioqueña, y con ella su sociedad, se beneficien. Entre todos los municipios impactados por este proyecto los del oriente antioqueño ocupan un lugar especial, a saber: Abejorral, El Carmen de Viboral, La Ceja del Tambo, Guatapé, El Retiro, El Santuario, San Carlos y Sonsón. No sobra decir que los profesores de municipios cercanos también podrán participar.

En aras de una mejor comprensión, hemos dividido estas páginas en tres momentos: la presentación general del proyecto, y luego sus dos ejes temáticos principales: la lingüística y la literatura.

**Presentación de la Red de Lenguaje**

Hablar, escuchar, leer y escribir son prácticas vitales para el desarrollo de las relaciones sociales y son determinantes en los procesos académicos, en tanto es a través del lenguaje que se logra un constante intercambio de ideas y pensamientos para la construcción de nuevos conocimientos. De ahí que la enseñanza de la literacidad crítica sea la base para la formación de ciudadanos con habilidades comunicativas, capaces de comprender las situaciones propias de su contexto y de participar en ellas.

En consonancia con esta necesidad, y tal como ya se indicó, la Red de Lenguaje es una estrategia de la Secretaría de Educación de la Gobernación Antioquia, operada por la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia, que tiene como objetivo el mejoramiento de la calidad educativa mediante la implementación de metodologías y contenidos innovadores en el área de lenguaje, en las instituciones educativas del departamento. La experiencia derivada de las actividades que viene desarrollando la Red de Lenguaje, desde el año 2013, ha puesto en evidencia las dificultades de profesores y estudiantes en cuanto a la interpretación y producción textual; así también lo indican los bajos niveles alcanzados por el Departamento de Antioquia en las pruebas SABER[[5]](#footnote-5).

Frente a esta problemática, durante el año 2016 y el primer semestre de 2017, la estrategia hará presencia en 36 municipios no certificados del departamento, los cuales servirán de nodos para el desarrollo de las actividades en cada una de las nueve subregiones. El énfasis que se hace sobre los municipios no certificados de Antioquia está justificado ante las diversas condiciones de desigualdad que, en materia educativa, estos municipios tienen con respecto a Medellín y su área metropolitana. No es un secreto que los resultados de las diversas pruebas estatales tienden a empeorar en los municipios más alejados de los centros urbanos, y que sus procesos de mejoramiento no son tan constantes y regulares. En general, los municipios no certificados padecen una serie de condiciones sociales y económicas que influyen en lo cultural y en lo educativo, y tal como lo han planteado diversas investigaciones, estas condiciones suman en detrimento de la educación[[6]](#footnote-6).

El proyecto, que beneficiará a más de 6.800 personas, entre maestros y estudiantes, contempla un fuerte componente formativo mediante 36 Seminarios de 15 horas, con énfasis en estrategias para el desarrollo de la argumentación, así como en la conceptualización y uso de la literatura infantil y juvenil (LIJ) en el aula de clase; además, 105 Cursos de 72 horas de trabajo en comprensión y producción textual, lectoescritura creativa e interpretación de otros sistemas simbólicos. El propósito de la Red también se materializará a través de 35 Clubes de lenguaje para formar jóvenes críticos, lectores y productores de textos; 35 Festivales de las letras que le permitirán a la comunidad educativa un acercamiento lúdico con la palabra; 180 Asesorías al programa de Jornada Única en 37 instituciones educativas con el fin de planear contenidos y estrategias innovadoras en el área de lenguaje; dos Eventos de carácter académico con invitados nacionales e internacionales y la producción de 100 videos y cinco módulos didácticos.

Ha sido la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia la llamada a liderar el proyecto por cuanto es la única del departamento que cuenta con el servicio público de educación integrando los dos saberes específicos que sirven de base al área de lenguaje: la lingüística y la literatura. Esta dependencia universitaria cuenta con un Departamento de Lingüística y Literatura, cuyos profesores poseen altos niveles de especialización en maestría y doctorado y se encargan de la formación de los estudiantes del pregrado en Letras: Filología Hispánica, de la Maestría en Lingüística, de la Maestría en Literatura, del Doctorado en Lingüística y del Doctorado en Literatura. Además, cuenta con el grupo de investigación GELIR –Grupo de Estudios Lingüísticos Regionales–, el cual ha desempeñado un papel importante en la investigación lingüística, contribuyendo al desarrollo de la disciplina y aplicando los avances de sus investigaciones para mejorar el progreso académico y profesional de los docentes[[7]](#footnote-7).

En este orden de ideas, el proyecto es de gran importancia para la Universidad y para el Centro de Investigaciones y Extensión de la Facultad de Comunicaciones, porque no sólo permite poner al servicio de la sociedad el conocimiento producido en la Academia, con criterios de pertinencia y responsabilidad social, mediante la articulación de sus tres dimensiones sustantivas (Docencia, Investigación y Extensión), sino, porque posibilita confrontar ese conocimiento científico con la realidad de las nueve subregiones y sus particularidades lingüísticas, culturales y geográficas, lo cual enriquece enormemente la experiencia. De este modo, la Red de Lenguaje permite la actualización de conocimientos y estrategias teóricas y metodológicas para la ampliación del bagaje cultural y lingüístico en primaria y secundaria, a la vez que sirve de escenario para el intercambio de experiencias de enseñanza y aprendizaje de la lengua entre pares académicos.

**El componente lingüístico**

La Red de Lenguaje de Antioquia se propone, desde la perspectiva lingüística, preparar a los docentes como lectores y productores de textos autónomos y críticos, para que ellos, a su vez preparen a los estudiantes en literacidad crítica, porque en todas las áreas del conocimiento las explicaciones, las orientaciones, las propuestas académicas y las evaluaciones se realizan a través del lenguaje oral y escrito; por tanto, el estudiante y el profesor necesitan leer y escribir eficientemente, ya que la lectura y la escritura son los ejes fundamentales de la educación y sin su desarrollo es imposible lograr éxito.

Queda claro, entonces, que el profesor debe ser un buen lector, documentado no solo sobre las temáticas de su área de trabajo, sino una persona ubicada en el mundo y con conocimientos generales y sobre la actualidad. También, debe ser un buen lector de las producciones de los estudiantes, para orientarlos en la revisión y el enriquecimiento de los textos que escriben. Por esto, el profesor debe escribir con la habilidad suficiente para lograr orientar a los alumnos, ya que la escritura es fundamental para la educación, no olvidemos que algunos estudiantes nunca terminan la educación superior ni el posgrado, porque no están lo suficientemente preparados para escribir la tesis, y dicha preparación empieza desde la escuela primaria, porque desde temprana edad es importante empezar a familiarizar a los estudiantes con textos expositivos y científicos, especialmente de divulgación general, los cuales se deben discutir y analizar entre profesores y estudiantes, para comparar la información con la que traen otros textos y, hasta donde sea posible, validar la información. Por tanto, el profesor y el estudiante deben ser actores protagónicos en ese constante intercambio lingüístico que se produce en el medio educativo y, para lograrlo, deben potenciarse al máximo las habilidades en cultura escrita.

 Las reflexiones anteriores nos llevan a reconocer que la lectura y la escritura cumplen un papel relevante en los procesos académicos y en el desarrollo de la capacidad intelectual de los profesores y de los estudiantes; porque estas habilidades influyen en el aprendizaje de todas las áreas, que se realiza a través de la comunicación de saberes específicos, que tienen también un lenguaje específico para representarse y comunicarse, y sin su dominio, el profesorado y el alumnado no podrán apropiarse de los conocimientos y de los métodos de cada área, porque la lectura y la escritura amplían y ordenan nuestro conocimiento del mundo, agilizan los procesos mentales y posibilitan encontrar las respuestas más rápidamente; además, el buen lector capta las preguntas sutiles, las pequeñas trampas y está en capacidad de comprender los significados implícitos y de realizar las inferencias necesarias para comprender a cabalidad los distintos tipos de textos. Por otra parte, el buen lector no depende de la memoria sino que está en capacidad de realizar análisis y comparaciones, esto le permite descubrir significados en textos con temas desconocidos, pero que guardan relación con el cúmulo de experiencias y de conocimientos ya adquiridos[[8]](#footnote-8).

 También, Emilia Ferreiro plantea que: “Las prácticas tradicionales nublan todo, no te permiten ver nada más, opacan las preguntas, el maestro no escucha ninguna pregunta, se limita a seguir un programa o un libro didáctico”. Y agrega:

Yo diría que el maestro no está preparado para trabajar con libros, en plural, está capacitado para trabajar con un libro, que es el que él doméstica a su manera, y dice ‘de la página 5 a la 15’, y no lean lo que precede ni lo que sigue. Copien esto y lean aquello. La pluralidad de libros se visualiza como un peligro. Si uno descubre que la pluralidad de libros perturba y es considerada peligrosa en vez de verse como una oportunidad sensacional, descubre que los libros no entraron en el proceso de capacitación del maestro (1999, 144).

Por ello, la falta de una cultura escrita lleva a la mayoría de los docentes a trabajar con un texto guía que, en vez de motivar la formación de lectores, desmotiva a los estudiantes y los sume en la rutina. Esta manera de orientar el trabajo con los libros y la lectura aleja al estudiante del verdadero contacto con los libros y dificulta la formación de hábitos de lectura y de escritura y anquilosa al maestro, porque leen fragmentos, ven los mismos dibujos y trabajan con ejercicios mecánicos que no ayudan a pensar; además, el texto guía no estimula la consulta ni el préstamo de libros en las bibliotecas, actividades necesarias para fomentar el hábito de la lectura.

 Por esto, con la Red de Lenguaje queremos presentar a los profesores de primaria y secundaria y discutir con ellos otras opciones de trabajo con la lectura y la escritura, que les permitan ser autónomos y críticos para la interpretación y producción textual, para que produzcan sus propios talleres y ejercicios con el propósito de lograr un pensamiento crítico en sus estudiantes, básico para la formación de ciudadanos demócratas y autónomos.

Como en la actualidad, la lectura y la escritura se utilizan masivamente en los medios digitales, los maestros deben también introducir esta herramienta en los procesos educativos, tal como Emilia Ferreiro lo propone en “La escuela no forma buenos lectores”: en donde afirma: “Es necesario saber utilizar internet, poder navegar y realizar procesos de búsqueda de información confiables y satisfactorios. Es preciso poder circular por distintos tipos de textos con facilidad. Estos nuevos requisitos suponen un lector que la escuela no está acostumbrada a formar […], que puede tomar decisiones sobre la base de lo que lee, que pueda optar sobre la confiabilidad del sitio web que descubrió” (2003). Esto significa que estos nuevos medios se han convertido en un reto para impulsar la lectura y la escritura y podemos utilizarlos para mejorar las habilidades lingüísticas y para facilitar estos procesos, siempre desde una óptica crítica.

Concluimos que la lectura y la escritura son habilidades fundamentales. El profesor y el estudiante tendrán que manejar con habilidad los nuevos medios y sistemas de comunicación, pero fundamentalmente leer y escribir para aprender y para divulgar sus conocimientos. Por todo lo anterior, nuestra propuesta en la Red de lenguaje se centra en el trabajo con los maestros para potenciar sus habilidades lingüísticas en literacidad, es decir, en producción e interpretación textual y para que diseñen estrategias que les permitan un trabajo más eficaz con sus alumnos.

**El componente literario**

 Para la Red de Lenguaje la literatura es entendida desde dos enfoques: primero, dada su naturaleza, su propio significado, concebimos la literatura como el arte de la palabra, oral y escrita (independientemente de su formato, ya sea en papel o digital), cuyo valor se encuentra en el terreno de lo artístico, como obra de arte que permite su disfrute, su contemplación y deleite estético. Ahora bien, dada su capacidad útil en el aula de clase y en la vida diaria y profesional, también concebimos la literatura como una herramienta que acompaña y apoya todo proceso relacionado con la lectura, la escritura, la argumentación y el conocimiento cultural relevante. De esta manera, nos apoyamos en lo literario para reforzar la lectura y la escritura crítica, sin perder de vista que ella también es un arte, que conmueve, que invita a la investigación, que crea sujetos críticos, y sobre todo, que ella exige un lector distinto, con una serie de habilidades diferentes a las que necesita el lector tradicional de textos útiles.

 Nuestra perspectiva no hace diferencias entre obras clásicas, canónicas, y obras contemporáneas, “menores”, que apenas comienzan a surgir en el circuito artístico. Ya lo apuntaba el profesor e investigador Hubert Pöppel, quien brinda la oportunidad de que en el aula de clase se lean, incluso, *best-sellers* como la serie de Harry Potter o *El señor de los anillos*:

No importa que nuestros estudiantes lean uno, dos, tres o muchos libros que no nos gustan. Si nos equivocamos, han leído buena literatura; si no nos equivocamos, y los textos realmente no daban la talla ante la historia, a pesar de toda la maquinaria publicitaria y multimedia, entonces tampoco se ha perdido mucho, puesto que por lo menos han leído y, de pronto, han aprendido a desarrollar unas herramientas y un gusto propio que les permita diferenciar en el futuro entre buenas y no tan buenas lecturas (2004, 128).

 Nuestra propuesta tampoco descarta otros formatos literarios, anteriormente mal denominados como “secundarios”, por ejemplo: el libro ilustrado, el cómic y la literatura interactiva e hipermedia (Vouillamoz, 2000). En este mismo sentido, no consideramos que la T.V., el cine, los videojuegos y la Internet sean “enemigos” de la educación, y mucho menos de la educación literaria. Tal como lo podemos patentar, existen productos de estos formatos tan importantes, y ya clásicos, como las propias obras literarias, los que también deben ser leídos críticamente; al respecto, véase la conceptualización y el análisis crítico que hace Gemma Lluch (2004) sobre los audiovisuales y la “literatura para televidentes”, en especial, en los casos que alude a instituciones cinematográficas y culturales tales como Disney, Pixar y *La Guerra de las Galaxias*.

Ahora bien, en términos específicos, la Red de Lenguaje de Antioquia hace una apuesta, conceptual y metodológica, subrayando la importancia que debe tener la lectura de la llamada Literatura Infantil y Juvenil (LIJ). Creemos que desde ella podemos abarcar las dos instancias ya expuestas: obras de calidad literaria (sin ser “clásicos” de difícil comprensión para los estudiantes), y que permitan su utilización práctica en el aula, en aras de la adquisición de herramientas relacionados con la literacidad crítica (no debe olvidarse, por otro lado, la presencia constante y consciente que en esta literatura tiene la imagen y, en algunos casos, el discurso interactivo e hipermedia).

Desde nuestra concepción, la LIJ no representa un capítulo aparte de la historia de la literatura clásica, ella es parte constitutiva de nuestro sistema literario; por lo menos desde el siglo XVIII, en nacionales tales como Francia, así como una protagonista en el devenir literario occidental durante el siglo XIX, y concretamente durante el siglo XX, el siglo que la ha oficializado –mayormente–, en las naciones hispánicas, gracias a las diversas instancias de su consagración, a saber: premios, certámenes, autores reconocidos, obras paradigmáticas, eventos, publicaciones especializadas, etc. Así, la LIJ no es una literatura menor, o de escaso valor literario, ella es –antes que nada– literatura[[9]](#footnote-9).

La importancia de la LIJ radica en que ella, a diferencia de la Literatura (con ele mayúscula), está pensada según el horizonte de conocimientos de sus lectores, según sus propias expectativas, según sus experiencias. Así, la relación del lector con estas obras se establece –en teoría– de manera recíproca, lo que difícilmente el estudiante experimentará con la lectura de las obras más importantes de la historia literaria. En este sentido tenemos que ser muy claros y prácticos: si la lectura de los clásicos (Homero, Cervantes, Shakespeare, Joyce, Kafka, etc.), resulta dispendiosa para profesores universitarios e investigadores, ¿cómo esperar que no lo sea para un estudiante de escuela o colegio? Por supuesto que el profesor puede pensar en actividades que le permitan al estudiar conocer sobre estos autores y sus obras, por ejemplo, leer biografías o adaptaciones de la obra, ya sea en la misma forma literaria, o cinematográfica; lo anterior en contraposición a prácticas controversiales, como la lectura de fragmentos o resúmenes –no autorizados– de las obras. Ahora bien, la LIJ ofrece el espacio idóneo para que los estudiantes se familiaricen con la escritura, la lectura y el análisis de la literatura; lo que podemos pensar como el insumo básico que hará de él un potencial lector de la literatura clásica. Recordando al ya citado Hubert Pöppel: “El canon, como vemos, es una meta –especialmente para profesores de literatura–, y no una realidad” (2004, 125). Además, y mucho más importante, nuestra meta, la de la Red de Lenguaje está cifrada en hacer de los profesores y estudiantes lectores, lectores críticos, de todo tipo de textos, incluidos los literarios, pero no es nuestra meta convertirlos en teóricos, críticos o historiadores de la literatura. Podemos hacernos una pregunta más encaminada a nuestra misma hipótesis: ¿cuál es el sentido de que un estudiante se enfrente con la lectura de una obra que le exigirá ciertas habilidades que no tiene, cuando puede aprender estas habilidades leyendo obras literarias que, además, están relacionadas con sus experiencias diarias?

Para terminar, desde nuestra perspectiva, la conceptualización y enseñanza de la lectura crítica de la LIJ, como una práctica escolar, deberá estar encaminada –y es lo que pretendemos con la Red de Lenguaje– a reflexionar sobre las siguientes condiciones mínimas: el profesor tendrá que ser, también, un lector crítico de la LIJ; además, será un “mediador”, quien se encargará de recomendar y disponer las obras para sus estudiantes (para lo que será de gran ayuda aprender a leer los paratextos de la LIJ); asimismo, oficializará como “animador” para lograr fomentar hábitos estables de lectura. Ya que se trata de la lectura literaria, el profesor y el estudiante deberán estar capacitados para responder por instancias de la obra, tales como las características de su contenido (configuración de personajes, intertextualidad, relación del tiempo y el espacio) y de su forma y narración (el narrador, los diálogos y la estructura narrativa en tres actos).

Lo anterior será posible, igualmente, gracias a que la Red se enfocará en la utilización de las Colecciones y los Portales del *Plan Nacional de Lectura y Escritura*: “Colección Leer es mi Cuento”, “Colección Semilla”, “Biblioteca 2.0”, así como otras iniciativas, tales como “Secretos para contar”, y en general, en todos los recursos ya existentes y de utilización libre. Se trata, especialmente, de sistematizar todas estas herramientas y de enfatizar en su uso práctico, tanto para el profesor, como para el estudiante, como futuros lectores críticos, especialmente –en este caso– de literatura.

**Bibliografía**

*Biblioteca 2.0,* Bogotá, Ministerio de Educación: <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/w3-article-344590.html>

Cerrillo Torremocha, Pedro C., *Literatura Infantil y Juvenil y educación literaria. Hacia una nueva enseñanza de la literatura*, España, Octaedro, 2007

*Colección Semilla,* Bogotá, Ministerio de Educación: <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/w3-article-317417.html>

Ferreiro, Emilia, *Cultura escrita y educación: conversaciones con Emilia Ferreiro*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

Ferreiro, Emilia, "La escuela no forma buenos lectores". *La nación*, Buenos Aires, lunes 14 de abril de 2003. Disponible, en: <http://www.lanacion.com.ar/488662-la-escuela-no-forma-buenos-lectores>

Henao Salazar, José Ignacio y Luz Stella Castañeda Naranjo, *El papel del lenguaje en la apropiación del conocimiento*, Premio Nacional de Ensayo Académico “Alberto Lleras Camargo”, V Convocatoria, 2001, Bogotá, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES, 2002, 86 p.

*Leer es mi cuento,* Bogotá, Ministerio de Educación: <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/w3-article-317418.html>

Lluch, Gemma, *Cómo analizamos relatos infantiles y juveniles*, Bogotá, Norma, 2004, [2003].

Ministerio de Educación Nacional (MEN), *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas (EBC)*. Guía sobre lo que los estudiantes deben saber y saber hacer con lo aprendido, Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, 2006. Disponible, en: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-340021_recurso_1.pdf>

Ministerio de Educación Nacional (MEN), *Derechos básicos de aprendizaje (DBA)*, Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, 2015. Disponible, en: <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/articles-349446_genera_dba.pdf>

Pöppel, Hubert, “¿Enseñar literatura?”, en: Augusto Escobar, (Editor), *Literatura y educación. La literatura como instrumento pedagógico*, Medellín, Comfama, pp. 109-132.

*Secretos para contar*, Medellín, Fundación Secretos para Contar: <http://www.secretosparacontar.org/Lectores/LectoresLanding.aspx>

The Save the Children Fund, *The power of Reading: how the next government can unlock every Child’s potential through reading,* London, 2015. Disponible, en: [https://readingagency.org.uk/news/The%20Power%20of%20Reading%20low%20res%20(2).pdf](https://readingagency.org.uk/news/The%20Power%20of%20Reading%20low%20res%20%282%29.pdf)

Vouillamoz, Núria, *Literatura e hipermedia. La irrupción de la literatura interactiva: precedentes y crítica*, Barcelona, Paidós, 2000.

1. Comunicadora Social - Periodista y candidata a Magíster en Educación, de la Universidad de Antioquia; su investigación se centra en las prácticas de producción textual desde una perspectiva sociocultural en el contexto de colectivos comunitarios. Coordinadora General de la Red de Lenguaje de Antioquia. Se desempeñó como Coordinadora de Prácticas Académicas de la Facultad de Comunicaciones, de la Universidad de Antioquia entre 2008 y 2015. Desde 2010 coordina el Grupo de Extensión Solidaria Barrio U; además, sirve el curso Comunicación y Desarrollo en la misma institución. Contacto: astrid.carrasquilla@udea.edu.co [↑](#footnote-ref-1)
2. Profesor e investigador de la Universidad de Antioquia. Magíster en Literatura Colombiana, Candidato a Doctor en Historia. Coordinador del Área de Literatura de la Red de Lenguaje de Antioquia. Miembro fundador del Grupo de Investigación *Colombia: tradiciones de la palabra* (CTP). Becario del Ministerio de Cultura (2014, 2013, 2012), la Alcaldía de Medellín (2014) y del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD, 2011). Autor de diversos capítulos de libros y artículos de revista sobre historia y prensa literaria.

Contacto: gustavo.bedoya@udea.edu.co [↑](#footnote-ref-2)
3. Profesora e investigadora de la Universidad de Antioquia. Doctora en Filología Hispánica: Texto y Contexto, Universitat de Lleida, España. Coordinadora del Área de Lingüística de la Red de Lenguaje de Antioquia. Coordinadora del Grupo de Estudios Lingüísticos Regionales (GELIR). Premio al Ensayo Académico, ICFES 2002 “Alberto lleras Camargo” con el texto *El papel del lenguaje en la apropiación del conocimiento.* Autora y coautora de varios libros, capítulos de libro y artículos de revista. Contacto: estella.castaneda@udea.edu.co  [↑](#footnote-ref-3)
4. En este sentido nos fue necesaria la revisión, comprensión y crítica de los *Derechos Básicos del Aprendizaje*, del Ministerio de Educación Nacional, 2015, quizás las direcciones del Estado más recientes relacionadas con el tema. [↑](#footnote-ref-4)
5. Según estos resultados se evidencian bajos niveles de interpretación y producción textual, no sólo en Antioquia sino en todo el país. Los resultados permiten establecer comparaciones con la llamada “media nacional”, y en este caso el departamento se encuentra –en términos generales– por debajo en las diversas pruebas comunicativas, tanto en las de lectura como en las de escritura. El énfasis que el Gobierno Nacional pone en la evaluación de las competencias comunicativas, y que desde la Red de Lenguaje compartimos, está sustentando en el hecho de que el lenguaje es la herramienta primaria, y principal, de la comunicación humana. Independientemente del tipo de profesional que se quiera formar, el lenguaje es la mayor herramienta que la humanidad ha tenido en la investigación y el desarrollo del conocimiento. [↑](#footnote-ref-5)
6. Los factores externos que intervienen en el dominio de las competencias básicas de los estudiantes pueden ser observados de manera independiente, pero en general son parte constitutiva de un mismo problema. En este sentido, véase el reciente informe *The power of Reading: how the next government can unlock every Child’s potential through reading*, elaborado por más de una docena de organizaciones inglesas, encabezadas por The Save the Children Fund, en las que se llama la atención sobre las consecuencias negativas de que los niños, a los once (11) años no hagan uso frecuente y dominen mínimamente la práctica lectora. [↑](#footnote-ref-6)
7. El GELIR actualmente es coordinado por la profesora Luz Stella Castañeda Naranjo, quien ha sido asesora académica de la Red de Lenguaje de Antioquia desde sus inicios. [↑](#footnote-ref-7)
8. Véase la investigación y propuesta de los profesores José Ignacio Henao Salazar y Luz Stella Castañeda Naranjo: *El papel del lenguaje en la apropiación del conocimiento*, del año 2002. [↑](#footnote-ref-8)
9. Véase la manera en que Cerrillo reivindica el carácter literario de la LIJ, así como defiende la formación de la competencia literaria, tanto en el maestro como en el estudiante: Cerrillo Torremocha, Pedro C., *Literatura Infantil y Juvenil y educación literaria. Hacia una nueva enseñanza de la literatura*, España, Octaedro, 2007. [↑](#footnote-ref-9)